



PRIMERA SEMANA DE CUARESMA
MARTES 20 FEBRERO DE 2024

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 55,10-11; SALMO 33,4-7. 16-19



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo 6,7-15

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



<http://catecismos.blogspot.com/2017/04/catecismo-2558-comienza-la-4-parte-la.html>

7 Al orar, no hablen demasiado, como los paganos, que piensan que Dios escucha a los que hablan mucho. **8** No sean como ellos, pues el Padre de ustedes sabe lo que necesitan antes de que se lo pidan. **9** Ustedes oren de este modo: “Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre, **10** venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

11 Danos hoy nuestro pan de cada día.

12 Perdona nuestras ofensas, como también nosotros hemos perdonado a los que nos ofenden; **13** no nos pongas a prueba y líbranos del mal”.

14 Pues si perdonan las faltas a los demás, también el Padre celestial les perdonará a ustedes sus faltas, **15** pero si no las perdonan, tampoco el Padre perdonará las de ustedes.

Palabra de Dios



Mt 6,1-18. Una vez acentuada la superación que implica el nuevo período de la historia, Mateo vuelve a establecer la conexión con el antiguo período, recogiendo y dando una nueva dimensión a las prácticas de piedad desde una comprensión más profunda. La limosna, la oración y el ayuno son acciones dispuestas por Dios desde antaño. Jesús no las revoca, sino que les otorga un sentido más profundo: deben vivirse desde la comunión íntima con el Padre, por lo que han de interpelar la vida en vistas a la comunión con los hermanos pobres (limosna), la comunión con Dios (oración) y el dominio de sí mismo (ayuno). El reproche a los hipócritas y la crítica a sus actitudes se deben a que estos no viven esa relación auténtica con Dios, sino que solo la aparentan ante los hombres. El problema no radica, por tanto, en las prácticas en sí mismas, sino en que no son vividas desde la conciencia de hijos de Dios. El Padre-nuestro, que está en el centro del Sermón de la montaña (Mt 5-7), pone de manifiesto la actitud con la que el discípulo debe orar, según el ejemplo del propio Maestro. La invocación inicial, «Padre nuestro» (6,9), da sentido a las siete peticiones que siguen: tres para reconocer a Dios (6,9-10) y cuatro a favor del orante (6,11-13). La diferencia con la versión de Lc 11,2-4 refleja las particularidades de la oración de cada comunidad; sin embargo, en ambos casos se trata de una interpelación a los discípulos para que hagan de la oración y actitud filial al Padre un proyecto de vida.



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según las palabras de Jesús, ¿De quiénes se deben distinguir los discípulos al momento de orar? ¿A quién ha de estar dirigida la oración de los discípulos? ¿Cómo se santifica el nombre de Dios? ¿Qué hay que pedir al Padre en relación al Reino? ¿Cuál es la voluntad del Padre (ver Jn 6,40)? ¿Cuál es el pan de cada día que el Padre da a sus hijos (ver Jn 6, 51-56)? ¿De qué depende el perdón de las ofensas por parte del Padre?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Cómo hacemos vida en nuestras relaciones interpersonales el Padre nuestro que rezamos cada día? ¿Cuál de la peticiones que hacemos al Padre en esta oración es la que más nos cuesta hacer vida? ¿Por qué? Recemos conscientemente el Padre nuestro haciendo nuestra cada una de sus frases.*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy?

Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...

